

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 9 DE DICIEMBRE DE 1904

NUM. 472



## EL MUERTO AL HOYO... Y LOS VIVOS AL HULE

(VÉASE, SI SE QUIERE, EL NÚMERO ANTERIOR DE «GEDEÓN»)

«HAN INGRESADO EN LA ENFERMERÍA, GRAVEMENTE HERIDOS POR LA MISMA CORNADA DE CARCABUEY QUE MATÓ AL MALGRADO DIESTRO JOSÉ SÁNCHEZ (A) GUERRA, LOS DOS MÉDICOS QUE LE ASISTÍAN. EL PRONÓSTICO ES TAN RESERVADO COMO LA CRISIS.—DR. GEDEÓN.»

DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41. ADMINISTRACION: SERRANO, 55, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

# CEDEÓN

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOs. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES



## AGUA DE LOS SOLARES DEL JARDÍN DEL BUEN RETIRO

Especialmente recomendada para la MAURASTENIA y enfermedades del ESTÓMAGO.

La mejor y más fresca AGUA de MESA, por la ausencia de sabor nacional, á pesar de sus comprobadas filtraciones metálicas.

PÍDASE EN

### HOTELES Y RESTAURANTS

ahora que se sube el precio de los alimentos EMBOTELLADOS, para que no se noten, en cantidades inverosímiles.

Único depósito en Madrid:

**Jacometrezo, 100, y principal.**

TELÉFONO

Se llevan y se traen á domicilio.

¡Desconfiad de las falsificaciones!!

### REGENERADOR DE LA SANGRE

## HIERRO DE VERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la OSMENIA, el ENMAURECIMIENTO DE LA SANGRE, los LINARES PALIDOS, TOCAS BLANCOS É IRREGULARIDAD DE LA CONSTITUCION. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las oposiciones, recién salidos y ciudadanos delicados.

EN TODAS LAS FARMACIAS

## ANTICLERICAL HOMEOPÁTICO DEL DESBARRO

Remedio insignificante para curar los resfriados del partido, la tos de Maura, la fiebre del día, la frialdad del público, congestión liberal, malestar constitucional, etc. No evita el desarrollo de la frailería, concordatinas, erisilvelas, dolores democráticos y cuanto produce un enfriamiento.

FRESCO, Ó FRASCO, MUY BARATO  
FARMACIA DEMOCRÁTICA

## LA INTOLERABLE

Barniz monterista secante y variable. Se emplea para el interior y el exterior, sobre Concordatos, minorías y Bulas de Meco, etc. Se envía con B. L. M.

DE E. MONTERO RIOS Y YERNOS  
LIMITED.-LOURIZAN

Clase especial que ha producido el asombro en cuantos lo han visto.

Agente general: Lucas Gómez (en el Senado).

### SORPRESA INEVITABLE

Seguramente que han de sorprenderse la primera vez que usen las Perlas de Esencia de Monterina de Lourizán todas aquellas personas que sufren de frailalgias ó de maurecas. Tan rápido es el resultado. Tres ó cuatro votos de Monterina de Lourizán bastan, en efecto, para aprobar en unos cuantos minutos los Concordatos más alarmantes y las frailalgias más dolorosas, cualquiera que sea su asiento: la cabeza del Gobierno, los miembros del mismo, el costado del país, etc. De aquí el que las narices de Sánchez Toca se hayan complacido en aprobar el procedimiento de preparación de este medicamento parlamentario, lo cual es ya una recomendación á la confianza de los atacados.

Advertencia. — Para evitar toda discusión, cuidese de exigir sobre la envoltura el besalamano del Laboratorio.

Casa L. FRAILE, rue de la Bola. París.

Depósito en todas las principales droguerías democráticas.

## El Desnudo en la Política

es el Portfolio menos artístico de cuantos se han publicado. Texto en español, catalán y mauritano. Cada cuaderno contiene

### OCHO POLÍTICOS DESNUDOS EN COLORES Y OCHO MAURISTAS EN NEGRO

Las láminas en colores van resguardadas por una hoja de parra.

Se ha puesto á la venta el cuaderno 2º Precio de cada cuaderno UNA PESETA VILLAVERDISTA

Esta publicación no se pone de muestra porque ya está en berlina. — Hay que pedirla en el centro, en la periferia y en los kioscos de necesidad. Venta al por mayor. — Casa editorial Sinpena. Apartada de Correos.



# JUEVES DE EDEÓN

Pues, señor, qué mala suerte tiene Maura; nada le sale bien, ni las crisis. ¡Cuidado que las crisis son en España sucesos populares, agradecidos y simpáticos! Pero yo no sé de qué modo se las arregla el super-hombre, que aun eso se estropea y cambia de aspecto en sus manos.

—Tienes mucha razón, Calínez; se necesita mala pata, como diría el *Ratón pelao*, para no alcanzar un aplauso cerrado del público con motivo de una crisis. Creo que Maura es el primer presidente del Consejo que, al arrojar á alguno de sus colegas de Gobierno por la ventana, no ha sido objeto de frenéticas ovaciones. Nada, que no convence al respetable público ni siquiera cuando le arroja carne de ministro, y si le tienta la ambición de ser aplaudido, tendrá que arrojarse él. Puede que entonces batamos palmas en su honor.

—Hombre, sí, que se tire, y le aplaudiremos. Pero mientras tanto permíteme que te diga que la última crisis me parece una parodia ridícula de Guzmán el Bueno en el sitio de Carcabuey. Para conservar la plaza no ha tenido inconveniente el supergenio en entregar á su hijo adoptivo Sánchez Guerra á las iras de los enemigos, arrojándoles, por si éstos no tenían armas con qué herirle, la más truculenta y sanguinaria de todas las conocidas: la terrible nariz de Sánchez Toca. Y ahí tienes tú: después de esa tragedia que puso de punta los pelos á Dato, que era uno de los pocos que estaban en el secreto, va Maura y coge el frasco de cerato simple y lo lleva al Ministerio de Gobernación en la persona de Allendesalazar, diciendo: «aquí no ha pasado nada». Sí, señor; ha pasado que usted es un egoistón de tomo y lomo; ha pasado que, á pesar del sacrificio de Sánchez Guerra, siguen todos ustedes bajo el patrocinio del *Ratón pelao* y tan Carca-bueyes como antes. Ha pasado Allendesalazar de Agricultura, donde dormía en estado de canuto, á Gobernación, donde continuará durmiendo como un bolo debajo de una bola. Ha pasado el Marqués de Figueroa, que como escritor no pasaba y pasa como ministro, lo cual indica que es más fácil hacer un consejero de la Corona que una novela regular; y ha pasado, en fin, un año

que lleva la situación maurista en el Poder, sin más saldo á su favor que el procesamiento indebido de unos concejales; una real orden para que se pueda telegrafiar y hablar en vascuence, en catalán y en bable por teléfono interurbano, como si éste dependiese del teatro Español; medio convenio con Roma y sus regulares por haberse declarado muy malo Montero Ríos, y la cuchipanda que tuvieron ustedes para solemnizar su aniversario de mando, y á la cual asistió el difunto Sánchez Guerra en clase de convidado número 13. ¡Ya ve usted, Sr. Maura, si han pasado cosas! Todo, menos nuestra moneda, que no pasa ni á tres tirones.

—A mí me ha chocado muchísimo una circunstancia de la última crisis, que no habla muy en favor de las personalidades que en ella intervinieron. Verás tú: todo el jolgorio se armó con motivo del distrito de Cabra, un animal. La discusión más importante versó acerca del procesamiento de los concejales de Carcabuey. Carca y buey, dos animales que, con el anterior, suman tres. El héroe de la jornada resultó el *Ratón pelao*, cuarto animal. Y Sánchez Guerra abandonó la cartera, según nos dijo, para sacudirse las moscas, un puñado de animales. De suerte, amigo mío, que aquello fué una completa animalada; como si dijéramos, una crisis en el arca de Noé.

—Reconozco, Calínez, que tienes grandes dotes de observador, pero debías añadir, para completar el cuadro zoológico, que después de la crisis el difunto Sánchez Guerra se dedicó á levantar el gallo (animal también) á todo el mundo, y que el mismo superhombre, perdiendo su serenidad olímpica, saltó al hemicycle como una fiera, otro animal. Mira tú por dónde el Marqués de Figueroa ha entrado en el Ministerio por el alboroto de una *menagerie*.

—¡Bah! otros ministros lo han sido con menos motivo. A mí, el que me da muchísima pena es Allendesalazar. ¡Tan bien como se encontraba en Agricultura, durmiéndose sobre los abonos! ¿Cómo va á poder ahora echar sus siestecitas en el incómodo Ministerio de la Gobernación? No han podido darle cosa peor para sus pólipos narcóticos. Y luego aquel relojazo con su campana encima de la cabeza. Te digo que va á padecer muchísimo, y sus sufrimientos me contristan, porque yo tengo cierta debilidad por él.

—Todos la tenemos; en poquísimos años ha hecho una larga y próspera carrera política.

—Nació indudablemente bajo signo feliz. Allí, en Guernica, donde durmió su infancia, tumbábase á menudo bajo el árbol santo, y las bellotas santas le caían en la boca.

—Eso es idílico.

—Después, en donde quiera que se tumba le cae algo.

—Todo se lo merece, porque ¡cuidado que tiene buena figura!

—¡Ya lo creo! Da el opio. El no lo necesita para nada.

—Iniciativas no cuenta, eso no; ideas propias tampoco; ¡pero qué bien se levanta los bigotes! Ministros como él son los que necesitamos. Vitor, pues, por *El bello durmiente* del Ministerio.

—Lo único que me inquieta es que, según recientes descubrimientos, hay una enfermedad que se llama la enfermedad del sueño, grandemente contagiosa. Figúrate que Allendesalazar contagia de ella a nuestras autoridades, con las cuales ha de hallarse en continuo trato, y éstas a sus subordinados, y empiezas a encontrarte gobernadores, alcaldes, guardias de Orden público y municipales dormidos por las esquinas. ¿Y nuestra seguridad individual?

—Jamás estaríamos más seguros, Calínez.

—Es posible, Gedeón. Eso sí, como jefe de la mayoría hará proezas. ¡Figúrate si ha de conciliar perfectamente los intereses ó pasiones de los diputados un hombre que concilia tan bien el sueño! El supergenio podrá echarse a dormir también.

—No ha hecho otra cosa desde que está, á lo

Sagasta, en el Poder. Esa culpa le achaca la opinión.

—¡La opinión! Pero yo te pregunto con Maura: ¿dónde está la opinión, cuál es para nosotros la opinión? ¿La encuentras en el total acuerdo de las minorías? Ésa no es la opinión. ¿En la absoluta identidad de juicios de la Prensa? Esa no es la opinión. ¿En el desbordamiento tumultuoso del pueblo por las calles? Tampoco es esa la opinión.

—Pues que diga de una vez que la opinión es lo que piense su hijo, D. Gabriel, y no gastaremos más saliva.

—¡Toma! ya lo dirá cuando le dé la gana. Un hombre que ha hecho del Marqués de Figueroa un agricultor, puede hacer y decir todo lo que quiera en este mundo y en el otro. Pero vamos, si te parece, á felicitar á Allende por su tránsito.

—Vamos si lo deseas, pero no nos recibirá.

—Sí, Gedeón, es muy cortés, además de muy buena figura.

—Bien; pero fijate que acaba de pasar de Agricultura á Gobernación.

—¿Y qué?

—¡Que estará traspuesto!

## CANCIONERO GEDEÓNICO

¡Por fin se fué Sánchez Guerra...!  
Le pusieron en un brete,  
y una mañana el pobrete  
cayó rodando por tierra.

Moral de la discusión  
más amena que hemos visto  
fué este suceso imprevisto:  
¡la dichosa dimisión!

Y por eso nos agrada  
tan suspirado final,  
que fué lo único moral  
de la discusión pasada.

En ella, haciendo un ultraje  
á esa virtud del maurismo,  
se vió al noble caciquismo  
gordo, sano, sin descuaje,

que aún triunfa en pueblos y villas,  
cobra, bulle y come en paz,  
sin que haya nadie capaz  
de medirle las costillas.

¡Carcabuey...! ¡Nueva-Carteya...!  
Con su aroma desgraciado,  
de ese pequeño endiosado  
dieron fin á la epopeya.

Quiso el hombre hacer el bú,  
como todos los valientes,  
y le gritaron las gentes:  
¡Más eres tú!

Después... Libre de su peso,  
conmovido, aunque cesante,  
con presunción arrogante  
presentóse en el Congreso.

Fué á explicar su dimisión  
con frescura y con riñones;  
fué á lanzar acusaciones  
defendiendo su gestión.

Se le creyó entre los muertos,  
y él resucitó en el acto  
con los papeles de un pacto  
que comprueban sus asertos.

Fué algo italiana su esgrima,  
mas sacudió, dando gritos,

las moscas y los mosquitos  
que se le fueron encima.

¡Bravo...! Resulta que España  
ya es un puro Carcabuey...  
¡Todos de la misma ley  
y de la misma calaña...!

Y le escucharon con miedo,  
pués confundió á todos juntos...  
¡Que no hay en estos asuntos  
nadie que levante el dedo!...

Como el gato hicieron fú,  
metiéndose en su escondrijo,  
cuando con rabia les dijo:  
¡Más eres tú!

¡Más eres tú!... ¡Vaya un lema  
para hacer una «Memoria»  
de ese que pica en historia,  
viejo y enorme problema!

¡Más eres tú!... Por decirlo  
Sánchez Guerra en este atranco,  
piensan que es un mirlo blanco  
los que saben que no es mirlo.

Y hasta la gente imparcial  
que celebra su caída,  
se ha sentido conmovida  
diciendo: «¡No estuvo mal!»

Los chicos que al Gabinete  
de Maura sacan á flote,  
conglomerados y á escote  
le van á dar un banquete.

¡Señales del tiempo son  
estas pruebas fraternales!...  
¡A quien muestra los pañales  
le largan una ovación!

Por eso yo desconfío  
de proyectos y de enmiendas,  
pues sé que todas las prendas  
deben estar en el río.

Que aquí, ¡voto á Belcebú!  
nadie quiere arrepentirse,  
y á todos puede decirse:

¡Más eres tú!

Ya que por calles y plazas  
se canta *El pobre Valbuena*,  
y es su tanguito gracioso  
la música que hoy se lleva,  
por ser bastante oportuna  
yo les ofrezco esta letra:

Roldán,  
debes callarte de una vez,  
con cierta timidez,  
y en paz te dejarán...

Roldán;  
que si te escurres como un pez,  
sin duda te molestarán...  
Cuando haya discusiones  
del caciquismo,

Roldán,  
debes cerrar tus labios  
con un imán,  
Roldán;

mira que si los abres,  
por eso mismo  
todos, aunque te pique,  
como á un cacique  
te tratarán...

¡Roldán, Roldán!...  
Etc., etc., etc...



Buen gallego y mediano novelista,  
de escaso jugo y de modesta altura,  
este Marqués que el Hado nos procura  
es uno más entre la grey maurista.

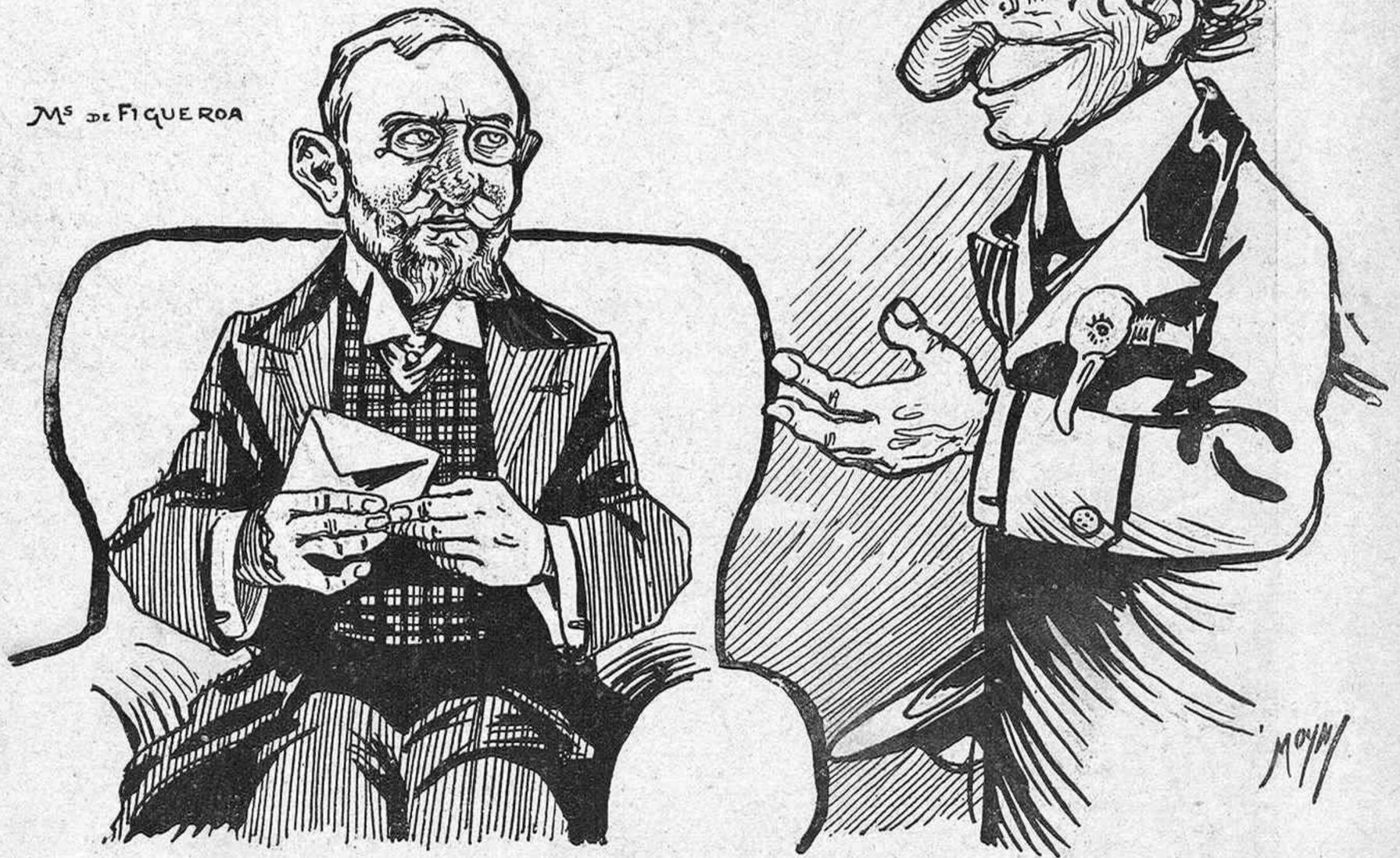
Nadie pensó que hiciera esa conquista,  
por más que él siempre la creyó segura..  
¡Y ahora viene á regir la Agrícola!  
¡Que á nuestros campos el Señor asista!

Pagando su virtud de Presidente,  
le premian el debate permanente  
con el premio de honor de la cartera;

siguiendo esta política de amigos,  
¿cómo han de cosecharse buenos trigos,  
si no tiene valor la sementera?



M<sup>s</sup> DE FIGUEROA



## ¡YA TENEMOS ARMADA! (D. JUAN)... EN EL MINISTERIO

GEDEÓN.—ENHORABUENA, AMIGO MARQUÉS; PERO ¿POR QUÉ LE HAN HECHO A USTED MINISTRO DE AGRICULTURA?

EL MARQUÉS.—PUES... NO SÉ. COMO NO SEA PORQUE CUANDO ERA MUCHACHO ESCRIBÍ UNAS NOVELITAS QUE NO LE GUSTARON A NADIE... (REFLEXIONANDO.) EN FIN, PUEDE QUE LAS UTILICE PARA LA EXTINCION DE LANGOSTA.

## La comida de los ministros

(PARODIA CASI CASI DE «LA COMIDA DE LAS FIERAS»)

MAURA, dando los últimos toques a la mesa, ayudado por Gabrielito, su niño, y por Redonet, su yerno.—Veamos. ¿Está todo?... ¡Caramba, es una verdadera contrariedad eso de que hayamos tenido que despedir a Pepe, cabalmente un día en que nos eran tan necesarios sus servicios! ¡Pobre Sánchez Guerra! Yo, con él, estaba descuidado en todos estos asuntos de arreglo de casa. Hoy ya he salido a la calle con unas botas cuyo lustre dejaba bastante que desear. Parecían las botas del general Weyler. Pues, para arreglar la mesa ésta, ya estoy echando de menos a Pepe. Era tan servicial, tan apañado... y lo que es las servilletas las colocaba tan bien, en forma de mitra y con un panecillo en el centro, que un día que el P. Nozaleda vino a comer aquí, por poco si se enfada, hasta que yo le solté una de mis frases más geniales que aún no conoce la Prensa.—Esto es un concilio ecuménico—dije mirando a los platos soperos con sus mitras.—Y Nozaleda no tuvo más remedio que reirse. ¡Gabrielito, me parece que nos va a faltar vino!

GABRIELITO.—¡Papá, si hay cuarenta botellas preparadas!

MAURA, PADRE.—Pero ¿no has pensado que viene Osma? Y luego, ese marquesito de Figueroa a quien

hemos hecho ministro de Agricultura por no saber qué hacer con él... la verdad, yo no le he tratado casi, pero me parece que tiene siempre la nariz muy colorada. ¡Cielos! ¿Habremos metido en casa otro Osma? (Reflexionando.) ¡Una idea salvadora! ¿Y si agüásemos el vino?

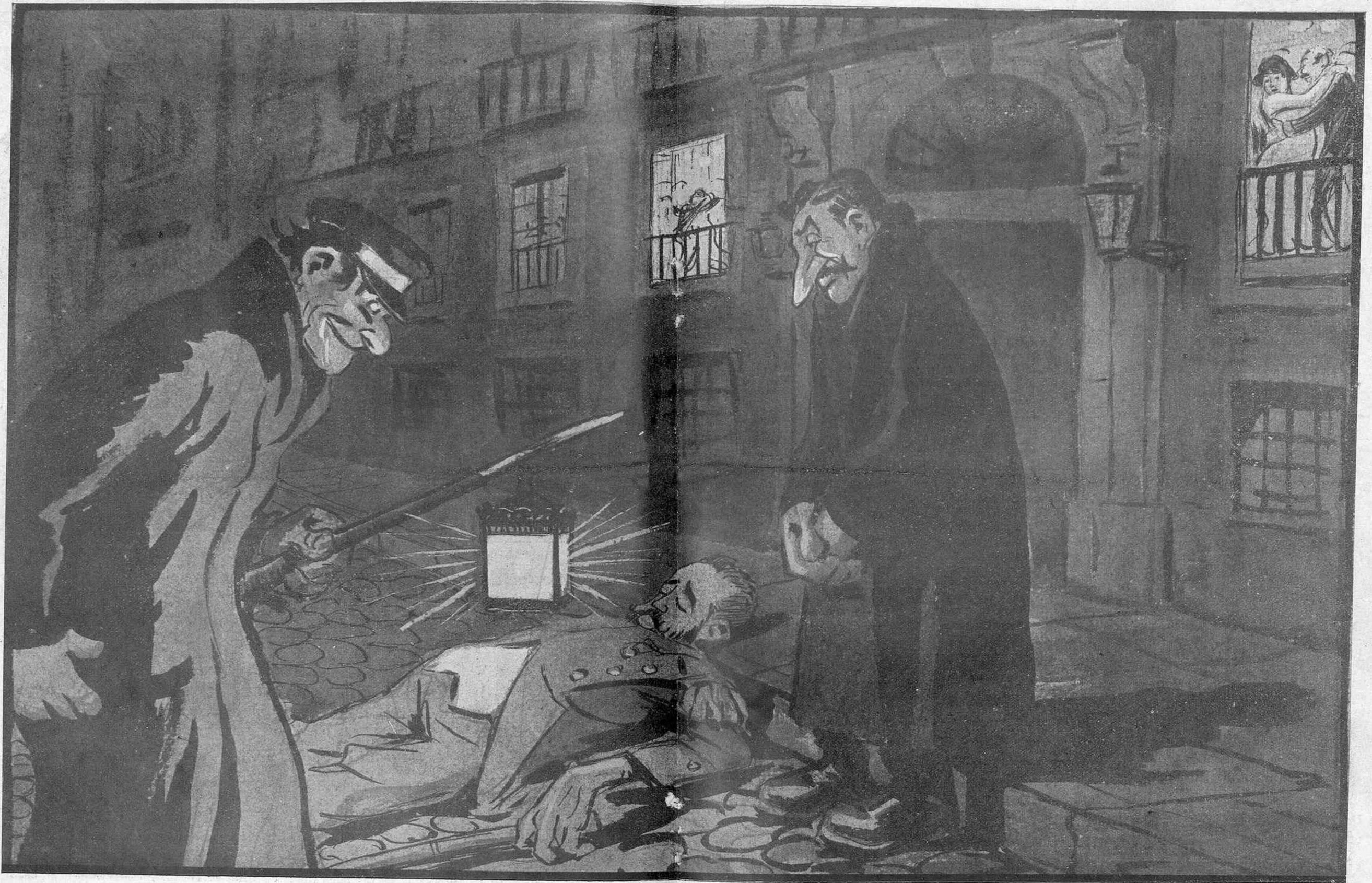
REDONET.—Papá político, permítame usted que le diga que se va a enterar la Prensa y... bastante le hemos aguado ya con la crisis.

DOMÍNGUEZ PASCUAL.—M'alegro de verles buenos, señores. Vaya, aquí hay ya un punto para lo que se ofrezca. Hagan juego. (Se sienta a la mesa, hace ademán de dar cartas y de cortar, y coge dos aceitunas.)

Yo, sin aguardar a nadie, les meto mano a los ordures. Señores, se nos ha colado de momio un año tallando limpio y sin puerta. En mi vida he visto racha más sostenida. ¡Trescientos sesenta y cinco días sin tropezar con una pastelera sota! (Viendo entrar a Sánchez Toca.) ¡Digo, saltó y vino! ¡Hola, mal arate! ¿Qué hay, arrastrao de mis ojos? (Intenta hacer cosquillas en la nariz al ministro de Gracia con las hojas de un rábano.)

SÁNCHEZ TOCA, recogiendo trompa, algo amoscado.—¡Quite allá, Domínguez! ¿Qué especie de regimenes arbitrarios y qué maleficiosos ordenamientos son éstos? (Entra Osma y saluda.)

OSMA.—Good night, milord. (A Maura sólo.)



## LA ULTIMA CRISIS

SÁNCHEZ TOCA.—¿QUÉ OCURRE? (METIENDO LA NARIZ)  
GEDEÓN.—NADA, SÁNCHEZ GUERRA MUERTO.  
¡PUEDE EL BAILE CONTINUAR!

CARICATURA DE SILENO

DOMÍNGUEZ PASCLAL, ofreciéndole una concha de aceitunas y otra de rajas de salchichón.—Mislór, ¿quiere usted llamativos ó empapantes? ¿Traerá usted la garganta hecha un carrizo? (Le ofrece cómicamente una copa de whisky.) El salchichón es de buten. Hay, además, unas almejititas á la marinera. (Al oír esto Ferrándiz, que asomaba ya por la puerta, retrocede.)

FERRÁNDIZ, asustado.—¿Cómo? ¿Qué he oído? ¡A la marinera! Yo no soy orador... quiero decir, no estoy conforme con nada marítimo...

MAURA.—Bien, bien, Ferrándiz, no hay que asustarse. Cuando se sirva el pescado, usted pasa, y en paz. No hay más que un poco de langosta á la americana y...

DOMÍNGUEZ.—Pues ojo con presentársela á Linares, porque en cuanto vea la salsa, capitula.

LINARES, que entra del brazo de Rodríguez San Pedro, procura deshacerse del ministro de Estado, dejándole sobre un mueble cualquiera.—¡Caramba, qué hombre éste más terrible! Me trae rendido.

DOMÍNGUEZ.—Menos mal que eso no le coge á usted de nuevas. ¡Ea! ¿quién falta? Porque si aguardamos más, no van á quedar aquí líquidos (mirando de reojo á Osma, que va en la cuarta botella). ¡Digo! Mister ya tiene la cuarta. ¡Eso para que le tenga envidia Villaverde!

ALLENDESALAZAR, que llega con los ojos como tomates.—Ustedes perdonen, pero como la crisis me cogió en el primer sueño...

SÁNCHEZ TOCA.—Pero si usted no tiene segundo...

ALLENDESALAZAR.—Gracias. Ni usted segunda. Lo cierto es que me acosté sobre la cartera de Agricultura, me volví del otro lado y desperté sobre la de Gobernación. ¡A ver si un hombre puede hacer mayor sacrificio por la patria! Ya llevo dormidas cuatro carteras y la Alcaldía libre. ¡Y luego dicen que aquí no hay patricios! El día menos pensado, al levantarme de siesta, me encuentro la Presidencia del Consejo debajo de la almohada, y ¿qué hago entonces?

JUANITO ARMADA (EL MARQUÉS DE FIGUEROA), asomando tímidamente la cabeza por detrás de la cortina, exclama con una voz gangosa, que es la suya.—¿Se puede?

MAURA.—¿Cómo que si se puede? Pues si no esperábamos otra cosa, digo, otra persona.

DOMÍNGUEZ.—Vamos, éntre usted, arma mía, y siéntese. ¡Josú, y qué gayeguito más panflis!...

JUANITO, lanzándose sobre el primer plato sopero.—No, si yo no deseaba otra cosa; lo que tiene es que siempre le da á uno cortedad, porque... (Empieza á echar en la sopa mendruguitos de pan, rodajas de salchichón y otras materias substanciosas y nutritivas.)

DOMÍNGUEZ.—Vaya, pues no se las maneja mal el niño de la vitela. ¿De qué es la sopa?

RODRÍGUEZ SAN PEDRO, creyendo indispensable la intervención diplomática en asuntos de cocina.—Esta sopa puede ser considerada bajo treinta y siete puntos de vista distintos: empero, como ser, es de rabo de buey, si no estoy trascordado.

DOMÍNGUEZ.—De buey sin Carca, ¿eh? Porque si no, no vamos á comer tranquilos.

MAURA.—¡Ah, súbditos míos! ¿Qué recuerdos evocan en mi ánimo contristado esas inconscientes palabras de nuestro humilde vasallo Domínguez! ¡Permitidme consagrar, antes de que pasemos al primer plato, un recuerdo á nuestra malograda víctima, á mi celosísimo y fiel servidor Sánchez, Pepe Sánchez, apartado de nosotros desdichadamente por el oleaje fragoroso de las pasiones envenenadas, bien así como

la frágil barquilla... (Suenan dos aldabonazos.) ¡Canastos! ¿Quién llamará? (Suenan otros dos más cerca.)

DOMÍNGUEZ, recordando los tiempos en que hacía el Tenorio en Carmona:

*Ésa aldabada postrera  
ha sonado en la escalera.*

JUANITO ARMADA, pegando un respingo.—¡Atiza! ¿Si será Sánchez Guerra que viene á quitarme la cartera? ¿O habrá sido todo un sueño?

DOMÍNGUEZ, recordando más:

*Los muertos se han de filtrar  
por la pared. ¡Adelante!*

(Aparece la sombra de Sánchez con un traje de Comendador en mal uso. Todos caen de bruces sobre la mesa, aterrorizados como en la escena consabida, menos Allendesalazar, que ya llevaba un rato roncando, y Domínguez, que continúa la escena impertérrito, y dirigiéndose á Osma, dice:

*Pon vino al Comendador,  
que viene con gente ¡Armada!*

(Esto último se lo dice al Marqués de Figueroa, naturalmente, pero sin lograr verle despierto. Por fin, la sombra, viendo que no le dan de comer ni le devuelven la cartera, desaparece. Se oye rumor de cabras que se van. Despiertan todos y prosigue la comida. Al día siguiente todos los comensales tienen que tomar aceite de ricino.)

## ... y armas al hombro

Ya han visto ustedes la que se ha armao con el famoso Ratón pelao. Fallece Sánchez en el Congreso... y el ratoncito dentro del queso.

No hay quien las palmas no bata á Azcárate, que si á un ministro dice:—Sepárate,— logra una crisis; ¡qué bueno es eso! y el ratoncito dentro del queso.

¡Anda, la vértiga!  
¡Unda, la ley!  
—Ya España entera es Carcabuey,—

grita Soriano, siempre travieso, y el ratoncito dentro del queso.

Muerde y rechina ex Sánchez Guerra, Silvela (1) trina, Gasset se emperra y á Canalejas le da un acceso, y el ratoncito dentro del queso.

Que mande Maura con sus frailócratas, los liberales ó los demócratas, el ratoncito, libre y no preso, seguirá ¡siempre dentro del queso!

A un cuando el difunto Sánchez Guerra declaró que había de hacer añicos á Roldán, este señor continúa como si tal cosa.

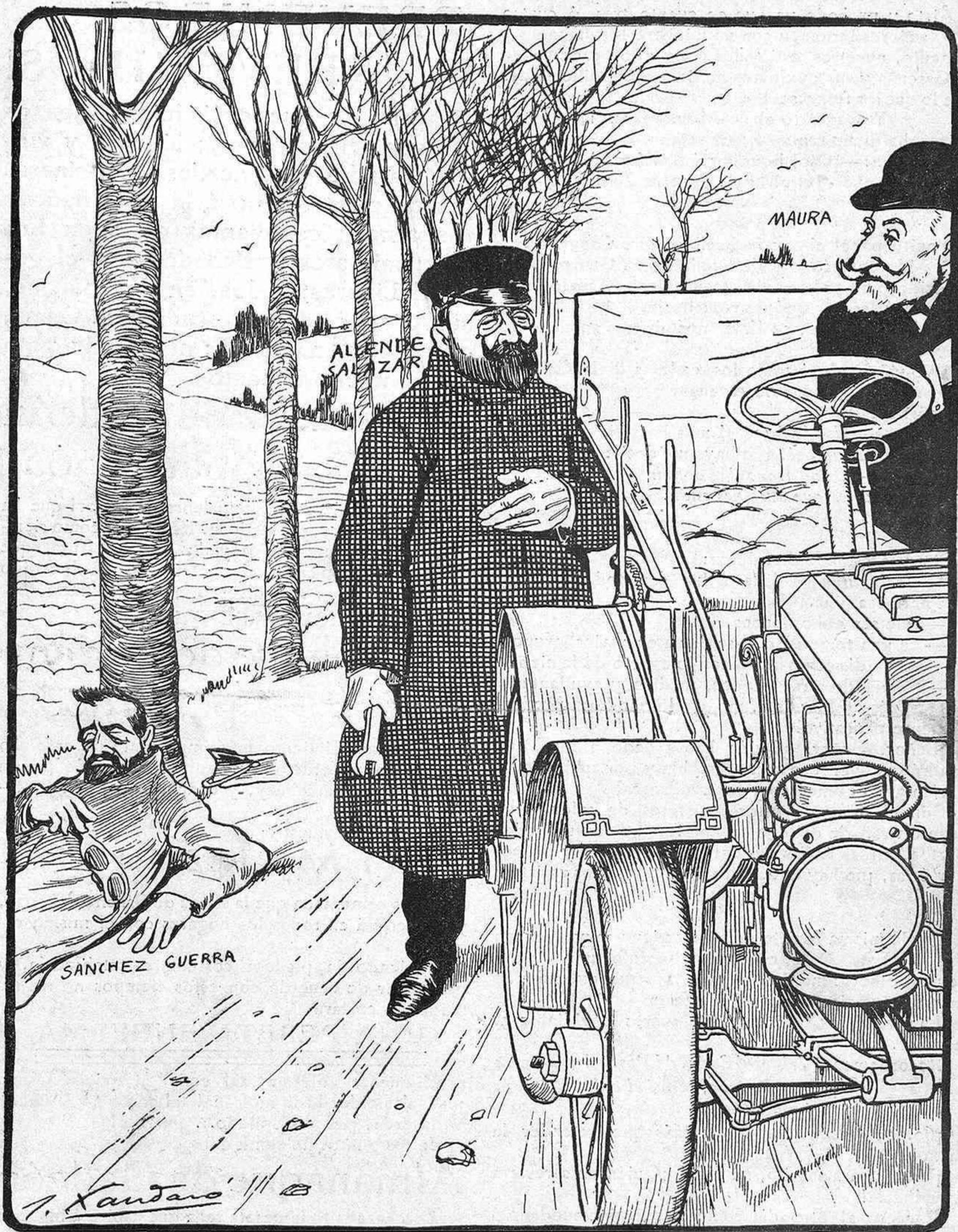
*Nadie las mueva  
que estar no pueda  
con Roldán á prueba...*

Bien sabemos que este Roldán no es el de Roncesvalles, ni mucho menos.

Pero tampoco Sánchez Guerra (q. e. g. e.) es Bernardo el del Carpio.

Sino Bernardo el de la espada.

(1) ¡Oh señores del quinquenio, este Silvela es Eugenio!



## EL EGREGIO AUTOMOVILISTA

### Ó Á CHAUFFEUR MUERTO, CHAUFFEUR PUESTO

EL NUEVO CHAUFFEUR.—¿DÓNDE QUIERE VUESTRA EXCELSITUD QUE VAYAMOS?

EL EGREGIO.—DAREMOS UNA VUELTECITA, Y YO CREO QUE LUEGO NOS IREMOS TODOS AL GARAGE.

Visto y probado ya que en cuanto tres ó cuatro señores la tomen con un ministro le tumban sin remedio, nuestros estimados amigos los cadetes de la Gascuña y sus auxiliares no tienen más dificultades que lo que los franceses llaman *l'embaras du choix*.

Y Eugenito el de Montánchez (1)  
ha dicho *con saña loca*  
ayer:—¡Ojo! hoy *toca á Sánchez* (2).  
Y hoy:—¡Ojo! hoy *á Sánchez Toca*.



Bonito papel el que ha hecho el Sr. Canalejas!  
No enterándose de que Sánchez Guerra había fallecido para toda su vida (como decía el malogrado Zamacois), se encargó de resucitarle.

Y, naturalmente, se llevó dos ó tres achuchones merecidos.

¿No vió D. José cómo los cadetes de la Gascuña ponían tierra por medio en cuanto consiguieron sus propósitos?

Eso lo hace el más bausán,  
Don José. No hay que decir:  
—*Dejad tranquilos dormir*  
*á los que con Dios están.*



De una crónica de salones:

«*Fulanita* ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

—Que sea enhorabuena.

—Es una temeridad,—se decía en varios grupos.

—En un día como hoy y con lo espeso de la niebla.

—Y dejando atrás á todos, médico y ayudantes.»

Después de leer esto, me quedo una hora profundamente pensativo.

¡Señor, Señor! ¿Quién habrá dado á luz, qué tendrá que ver eso con la niebla y por qué se quedarían atrás el médico y los ayudantes?

Son el demonio estos revisteros de salones: en cuanto tiran de diálogo y empiezan á confundir los partos con las bodas ó á anticipar aquéllos y posponer éstas, ¡no hay Gramática ni Ética que los resistan!



De la misma revista, que hoy viene muy regular:  
«Este Dato es un hombre afortunado para reunir dinero: no ha hecho más que extender la mano, y ya tiene 60.000 pesetas.»

La verdad es que sí tiene suerte envidiable el hombre.

Recordemos al *Cristóbal Colón*, de Pascual y Torres:

*Llegué á Cuba, saqué el codo*  
*y ya tenía un loro.*

¡60.000 pesetas sin hacer más que extender la mano!

¡Vaya una manecita, mi vida! ¡Quién se atreviera á pedírsela!

Por eso al otro día contestó muy incomodado á los que le preguntaban si era cierto que le habían ofrecido la cartera de Gobernación:

—Pero ¿usted cree que á estas alturas tomo yo carteras?

(1) El *Montánchez* lo exige el consonante; mas muy bien ser pudiera Eugenio, diputado por Castuera... y yo me quedaría tan campante.

(2) Guerra, naturalmente. Estos versos con notas resultan más chistosos.

## ¡PREVENIDOS, PREVENIDOS!

Padres los que tenéis hijos; hijos los que tenéis padres; jóvenes y viejos; casadas y doncellas y cocineras pertenecientes ó no á la Sociedad de resistencia; estudiantes de buen humor; militares trasladados por el general Linares; todos, en fin, los que, aun después de los estudios de Osma, conservéis una peseta: preparadla para comprar el succulento

### Almanaque de Gedeón para 1905

Es un verdadero alarde ¡palabra de honor! que ha sorprendido al propio Gedeón. Esta vez—como siempre, naturalmente—ha rayado á gran altura, que dice un reputado crítico de teatros, ó se ha excedido á sí mismo, como dice otro no menos reputado.

PUEDE ASEGURARSE QUE EL

### Almanaque de Gedeón para 1905

será el acontecimiento más importante de este año infeliz, entristecido por Maura, perfumado por la discusión de Carcabuey, y concordado por Montero Ríos.

La salida de nuestro

## ALMANAQUE

será más comentada que la salida de Sánchez Guerra, y se recibirá en todos los hogares con el mismo regocijo.

Siguiendo la piadosa, costumbre establecida, y para estar de acuerdo con estos tiempos no menos piadosos, costará

### UNA PESETA ENFERMA

precisamente enferma, tal como la quiere Osma, ¡ese alcaolide de la molestia! tal como no la quería Villaverde, ¡ese precipitado... amarillo!

En los puntos de venta del

### Almanaque de Gedeón

será rechazada toda peseta sana que aspire á ingresar en nuestras cajas; pues estamos decididos á que dure esta enfermedad con más empeño que el Gobierno que nos fastidia.

Así, pues, enfermá vuestra peseta si queréis poseer el

### Almanaque de Gedeón para 1905

# PEQUEÑA GUÍA PARA EL MAURISTA FINO

## EN EL TEMPLO DE LAS LEYES

Cuando vayáis por primera vez al Congreso, detenéos silenciosamente ante el banco azul, fijáos en las lápidas conmemorativas y demás objetos de adorno que hay en el recinto, incluso los maceros, y sentáos con respeto en los escaños de la mayoría; inmediatamente se apoderará de vosotros un extraño desvanecimiento, sentiréis una insensible evolución en la palabra, hasta que se confunda con un tierno y acompasado ¡Beee!...

A la hora de los oficios parlamentarios conviene que os presentéis en el Salón de conferencias de modo que la modestia de vuestros vestidos, vuestra discreta postura y recogimiento anuncien á un candidato para cualquier gobierno de provincia que esté vacante. Inclináos cuando pase Maura, celebrando su última frase, y durante el sermón que predique el Presidente del Consejo, cuidado de no interrumpir más que para admirarle; no dirijáis miradas curiosas á Romero, y saludad con profundo respeto cada vez que Maura pronuncie el dulce nombre de Sánchez Guerra.

En día de extremada oposición, por digna y justa que sea la actitud de las minorías, todo maurista atento debe increparlas continuamente con lo más denigrante del vocabulario y con insultos escogidos.

## EN LA CALLE

Cuando paséis por una calle y veáis que se acerca hacia vosotros el marqués de Comillas, Pidal, Nozaleda, cualquier padre de la Compañía ó un elector de Cabra, debéis prepararos á dejarle la acera. Si el que viniera fuese Azcárraga, tened en cuenta el volumen de su persona, evitando todo rozamiento con su vientre, que no está bien existan rozamientos con las personalidades del partido.

Es necesario cuidar mucho el modo de andar, huyendo de las famosas salpicaduras, no poniendo nunca el pie fuera del clericalismo ni de las narices de Sánchez Toca.

Un maurista fino no debe contemplar de cerca á Villaverde, y si lo hace pasa por un indiscreto; cuando á ello le haya inducido un error de parecido, debe saludar y excusarse.

Si véis á Rodríguez San Pedro asomado al balcón, vuestro deber es saludarle desde lejos, para evitar que os pronuncie un discurso, que en él es costumbre de muy mal tono.

Si váis en compañía del general Linares, libráos de hacer su presentación á cualquier persona que encontréis diciéndole que es el mismo que estuvo en Santiago de Cuba, porque le colocáis en una situación muy comprometida.

## DE LOS PASEOS POR LA CIUDAD

Se mide el paso por el de la persona de edad á quien se acompaña. Si ésta es Montero Ríos, por ejemplo, se le debe ahorrar toda fatiga, teniendo en cuenta lo mucho que ha trabajado por la aprobación del Concordato y que es un hombre gubernamental.

Si se presenta Moret vendiendo flores, es necesari-

rio comprárselas antes de que os hable de sus angustias hipotecarias.

Si estáis cerca de un corro de cadetes de la Gascuña, guardáos de prestar atención á lo que dicen, que no debe importaros sabiendo que una votación nominal es siempre el triunfo para la mayoría.

Nunca debe uno dormirse antes que Allendesalazar cuando se le acompañe; si éste se duerme en cualquier banco, debe imitársele y roncar siempre guardando las distancias, vamos, menos estrepitosamente.

## LAS VISITAS

Al principio de cada quinquenio se debe visitar á Maura, después á Silvela y luego á otros conservadores más inferiores.

Las visitas electorales, ó de cumplido al distrito, son bastante frías, y muchas veces es necesario retirarse á la menor demostración de los *agradecidos* electores.

No haremos mención especial de las visitas á la Presidencia todos los sábados por la noche. Maura tiene una taza de té y una palmadita en el hombro para los diputados de la mayoría que se le acerquen.

Para las visitas es indispensable escoger un momento oportuno, lo que es sencillísimo conociendo las costumbres de la persona á quien se va á visitar. Por ejemplo: cuando queráis ver al ministro de Instrucción Pública, no lo hagáis nunca por la mañana; es hombre que se retira tarde, consecuente socio del Casino por las noches, y á última hora es cuando se siente decidor y dicharachero ante cuatro amigos, y ya muy de madrugada hasta se le ocurre alguna idea pedagógica; pero es claro, luego se duerme, y cuando al día siguiente va al Ministerio, ya es hombre perdido. A su vecino y colega el ministro de Agricultura es inútil visitarle después de almorzar, pues necesita sus tres ó cuatro horas de apacible y sosegada siesta: antes de esa hora tampoco es muy seguro, porque suele también descabezar el sueño otras dos ó tres horitas. A Sánchez Guerra no debe visitársele en estos días, porque ya no está para nadie el pobrecito (R. I. P.). A Linares se le puede visitar á cualquier hora, como á Ferrándiz; lo agradecen mucho, porque como se aburren soberanamente en el Ministerio, donde no saben cómo matar el tiempo, les complace tener con quien charlar. Silvela, fuera de las horas que le ocupa el parcheo de la Ética, también estima mucho las visitas, sobre todo si son para recordarle sus días de gobernante á la inglesa, mal comprendido.

## LAS TARJETAS

No debéis usar tarjetas con adornos excesivos ni pomposos títulos; basta con que pongáis en letra gótica vuestro nombre, y debajo esta sencilla y elocuente inscripción:

*Adoratriz de Maura.*

Con esa tarjeta ya tenéis bastante para delatar vuestra procedencia.

¡Y ya vais bien servidos!



¡NUESTRA LEYENDA DORADA NO HA MUERTO!

(FRASE DE MAURA)

A BUSCAR LA SOPA BOBA  
VUELVE OTRA VEZ NUESTRO PUEBLO:

À LA PUERTA DEL CUARTEL  
Y À LA PUERTA DEL CONVENTO.